

ORACIÓN MATUTINA DIARIA EPIFANÍA V (2/7//2021)

PRELUDIO *Healer of our Every Ill*

Marty Haugen arr. Ted Wilson

Doug Moffet, saxophone; Ted Wilson, piano; Roy Vogt, bass; Duffy Jackson, drums.

LA BIENVENIDA

Buenos días y bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Mateo. Soy la Madre Patricia y es un placer adorar con ustedes en este quinto domingo después de la Epifanía. Nuestro servicio bilingüe está en inglés y español. Si desea leer, haga clic en el enlace que aparece encima del anuncio de Facebook para este servicio para obtener un folleto de adoración en inglés o español.

Si tiene oraciones por intenciones especiales, escríbalos en la sección de comentarios de su página de Facebook.

HIMNO **Sanador nuestra de cada enfermedad**

Marty Haugen

Estrillo

**Sanado nuestra de cada enfermedad, luz de cada mañana,
danos paz más allá de nuestro miedo, y esperanza más allá de nuestro dolor.**

**1. Usted que sabe nuestros miedos y tristeza,
Grace nosotros con su paz y alegría,
el Espíritu de toda la comodidad: llene nuestros corazones.
Estrillo**

**2. En la contemplación de alegría y dolor,
Cómo su gracia todavía se despliega,
Nos dan toda su visión: Dios de amor.
Estrillo**

3.

INVITATORIO Y SALTERIO

Oficiante **Señor, abre nuestros labios.**

Pueblo **Y nuestra boca proclamará tu alabanza.**

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. [¡Aleluya!]**

Jubilate Salmo 100

El Señor ha manifestado su gloria: vengan y adorémosle.

Regocíjense en el Señor, pueblos todos; * sirvan al Señor con alegría; vengan ante su presencia con cánticos.

Sepan que el Señor es Dios; * él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entren por sus puertas con acción de gracias, en sus atrios con alabanza; * denle gracias, y bendigan su Nombre;

Porque el Señor es bueno; para siempre es su misericordia; * su fidelidad perdura de

generación en generación.

El Señor ha manifestado su gloria: vengan y adorémosle.

El Salmo Señalados

- 1 ¡Aleluya! ¡Cuán bueno es cantar alabanzas a nuestro Dios! *
¡Cuán agradable es honrarle con loores!
 - 2 El Señor reconstruye Jerusalén; * a los desterrados de Israel recoge.
 - 3 El sana a los quebrantados de corazón, * y venda sus heridas.
 - 4 Cuenta el número de las estrellas; * a todas ellas llama por su nombre.
 - 5 Grande es el Señor nuestro, incomparable su poder, * infinita su sabiduría.
 - 6 El Señor levanta a los humildes, * mas humilla hasta el polvo a los malvados.
 - 7 Canten al Señor con acción de gracias; * toquen el arpa a nuestro Dios.
 - 8 El cubre los cielos de nubes, * y prepara la lluvia para la tierra;
 - 9 Hace brotar la hierba en los montes, * y plantas verdes para la humanidad.
 - 10 Da alimento a los ganados, * y a las crías de cuervo que graznan.
 - 11 No se deleita en el vigor del caballo, * ni se complace en la fortaleza del hombre.
 - 12 Se complace el Señor en los que le veneran, * en los que confían en su gracia y favor.
- Aleluya!

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

LAS LECTURAS

Lectura del Libro de Isaías

¿Acaso no lo sabían ustedes? ¿No lo habían oído decir? ¿No se lo contaron desde el principio? ¿No lo han comprendido desde la creación del mundo? Dios tiene su trono sobre la bóveda que cubre la tierra, y ve a los hombres como si fueran saltamontes. Él extiende el cielo como un toldo, lo despliega como una tienda de campaña. Él convierte en nada a los grandes hombres y hace desaparecer a los jefes de la tierra. Son como plantas tiernas, recién plantadas, que apenas han echado raíces en la tierra. Si Dios sopla sobre ellos, se marchitan, y el huracán se los lleva como a paja. El Dios Santo pregunta: «¿Con quién me van a comparar ustedes? ¿Quién puede ser igual a mí?» Levanten los ojos al cielo y miren: ¿Quién creó todo eso? El que los distribuye uno por uno y a todos llama por su nombre. Tan grande es su poder y su fuerza que ninguno de ellos falta. Israel, pueblo de Jacob, ¿por qué te quejas? ¿Por qué dices: «El Señor no se da cuenta de mi situación; Dios no se interesa por mí»? ¿Acaso no lo sabes? ¿No lo has oído? El Señor, el Dios eterno, el creador del mundo entero, no se fatiga ni se cansa; su inteligencia es infinita. Él da fuerzas al cansado, y al débil le aumenta su vigor. Hasta los jóvenes pueden cansarse y fatigarse, hasta los más fuertes llegan a caer, pero los que confían en el Señor tendrán siempre nuevas fuerzas y podrán volar como las águilas; podrán correr sin cansarse y caminar sin fatigarse. Aquí termina la lectura

Tercer Cántico de Isaías

Surge, ilumina, pues ha llegado tu luz, * y la gloria del Señor sobre ti ha amanecido.
Mira cómo las tinieblas cubren la tierra, * y densa oscuridad a los pueblos.
Mas sobre ti amanece el Señor, * y su gloria aparece sobre ti.
Correrán las naciones a tu luz, * y los reyes a la claridad de tu alborada.
Abiertas de continuo estarán tus puertas; * ni de día ni de noche se cerrarán.
Te llamarán la Ciudad del Señor, * la Sión del Santo de Israel.
No se oirá más de violencia en tu tierra, * ni de ruina o destrucción en tus fronteras.
Llamarás a tus murallas, Salvación, * y a tus puertas, Alabanza.
El sol no será para ti ya más tu luz del día, * ni de noche necesitarás el lustre de la luna.
Tendrás al Señor por luz eterna, * y tu Dios será tu gloria.
Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios

Para mí no es motivo de orgullo anunciar el evangelio, porque lo considero una obligación ineludible. ¡Y ay de mí si no lo anuncio! Por eso, si lo hiciera por propia iniciativa, tendría derecho a una recompensa; pero si lo hago por obligación, es porque estoy cumpliendo un encargo que Dios me ha dado. En este caso, mi recompensa es la satisfacción de anunciar el evangelio sin cobrar nada; es decir, sin hacer valer mi derecho a vivir del anuncio del evangelio.

Aunque no soy esclavo de nadie, me he hecho esclavo de todos, a fin de ganar para Cristo el mayor número posible de personas. Cuando he estado entre los judíos me he vuelto como un judío, para ganarlos a ellos; es decir, que para ganar a los que viven bajo la ley de Moisés, yo mismo me he puesto bajo esa ley, aunque en realidad no estoy sujeto a ella. Por otra parte, para ganar a los que no viven bajo la ley de Moisés, me he vuelto como uno de ellos, aunque realmente estoy sujeto a la ley de Dios, ya que estoy bajo la ley de Cristo. Cuando he estado con los que son débiles en la fe, me he vuelto débil como uno de ellos, para ganarlos también. Es decir, me he hecho igual a todos, para de alguna manera poder salvar a algunos. Todo lo hago por el evangelio, para tener parte en el mismo.

Aquí termina la lectura

Cántico de Alabanza

Bendito eres tú, Señor Dios de nuestros padres; * digno de alabanza, eres bendito.
Bendito el fulgor de tu santo Nombre, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.
Bendito eres en el templo de tu santa gloria, * en el trono de tu reino eres bendito.
Bendito eres, sentado sobre querubines, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.
Bendito tú, que sondeas los abismos; * en la bóveda celeste eres bendito.
Bendito tú: Padre, Hijo y Espíritu Santo, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

HIMNO Id y Enseñad

- 1. Sois la semilla que ha de crecer, sois la estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal, antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer, sois espiga que empieza a granar
Sois aguijón y caricia a la vez, testigos que voy a enviar
Estribillo
Id, amigos, por el mundo, anunciando el amor,
Mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos de mi resurrección.
Id llevando mi presencia. ¡con vosotros estoy!**

- 2. Sois una llama que ha de encender resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger, sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar justicia, amor y verdad.
Estribillo**

Lectura del Evangelio según San Marcos

Cuando salieron de la sinagoga, Jesús fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre. Se lo dijeron a Jesús, y él se acercó, y tomándola de la mano la levantó; al momento se le quitó la fiebre y comenzó a atenderlos.

Al anoecer, cuando ya se había puesto el sol, llevaron todos los enfermos y endemoniados a Jesús, y el pueblo entero se reunió a la puerta. Jesús sanó de toda clase de enfermedades a mucha gente, y expulsó a muchos demonios; pero no dejaba que los demonios hablaran, porque ellos lo conocían.

De madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó y salió de la ciudad para ir a orar a un lugar solitario. Simón y sus compañeros fueron en busca de Jesús, y cuando lo encontraron le dijeron: —Todos te están buscando.

Pero él les contestó: —Vamos a los otros lugares cercanos; también allí debo anunciar el mensaje, porque para esto he salido.

Así que Jesús andaba por toda Galilea, anunciando el mensaje en las sinagogas de cada lugar y expulsando a los demonios.

Aquí termina la lectura

SERMÓN

Credo de los Apóstoles

**Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.**

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.

Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado.

Descendió a los infiernos.

Al tercer día resucitó de entre los muertos.

Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos,
y la vida eterna. Amén.**

PLEGARIAS

El pueblo puede estar de pie o de rodillas.

Oficiante El Señor sea con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Oficiante Oremos.

Padre nuestro

**Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino,
hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.**

Danos hoy nuestro pan de cada día.

**Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos
ofenden.**

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Sufragios B

V. Señor, salva a tu pueblo, y bendice tu heredad;

R. Gobiérnalos y susténtalos para siempre.

V. De día en día te bendecimos;

R. Alabamos tu Nombre perpetuamente.

V. Guárdanos, Señor, sin pecado en este día;

R. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

V. Señor, muéstranos tu amor y misericordia;

R. Porque sólo en ti confiamos.

V. En ti, Señor, está nuestra esperanza;

R. Que nuestra esperanza nunca sea en vano.

Colecta del día

Líbranos, oh Dios, de la esclavitud de nuestros pecados, y danos la libertad de esa vida abundante que nos has manifestado en tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Colecta para los domingos

Oh Dios, tú nos alegras con el recuerdo semanal de la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor: Concédenos tal bendición en este día, mediante nuestra adoración, que ocupemos todos los días de esta semana en tu favor; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por la patria

Omnipotente Dios, que nos has dado esta buena tierra por heredad: Humildemente suplicamos tu ayuda para mostrarnos siempre como un pueblo reconocido de tu favor y gozoso de hacer tu voluntad. Bendice nuestro país con labor honorable, conocimiento íntegro y costumbres virtuosas. Guárdanos de toda violencia, discordia y confusión; de orgullo, arrogancia y de todo mal camino. Defiende nuestras libertades, y forja un pueblo unido de las multitudes que han venido aquí de las diversas naciones y lenguas. Invierte con el espíritu de sabiduría a quienes en tu Nombre confiamos la autoridad del gobierno, para que haya justicia y paz en el país y que, por medio de la obediencia a tu ley, manifestemos tu alabanza entre las naciones de la tierra. En tiempo de prosperidad, llena nuestros corazones de gratitud, y en el día de la angustia, no permitas que nuestra confianza en ti desfallezca; todo lo cual te pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por la confianza silenciosa

Oh Dios de paz, nos has enseñado que al regresar y descansar nos salvaremos, en silencio y en confianza será nuestra fuerza: Por el poder de tu Espíritu nos levantamos, te oramos, a tu presencia, donde podamos estar quieto y sabemos que eres Dios; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oración de los Fieles

Oremos a Dios, que se manifiesta en Jesucristo, diciendo Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como el profeta Isaías sonó: "Levántate, brilla; porque tu luz ha llegado"; empodera a tu Iglesia, oh Dios, para que suene la Buena Nueva de la Luz de tu hijo Jesús, que atraviesa hasta las tinieblas más profundas. Señor, en su misericordia, escucha nuestra oración.

Como una estrella se levantó en lo alto del cielo nocturno para atraer a las naciones al hijo-Cristo; envía tu bendición, oh Dios, sobre esta nación, y cada nación, y atrae al mundo entero a tu paz y verdad. Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como Juan el Bautista guió a multitudes de personas al borde del desierto y bautizó a Jesús en el río Jordán, oramos para que guíen a nuestro país y a nuestros líderes a los caminos de la justicia y la rectitud. Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como Jesús subió a la cima de la montaña y proclamó bendiciones a la gente del mundo; oramos por los enfermos y los afligidos, los pobres y los cojos, especialmente _____. Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como Jesús llamó a sus discípulos a abandonar sus redes y barcos, y a seguirlo; oramos por aquellos que amamos y que han respondido a tu llamado a seguir a Jesús a tu Reino Celestial, especialmente para _____. Señor, en su misericordia, escuchen nuestra oración.

Puede agregar sus propias oraciones y acción de gracias en este momento, ya sea en silencio o en voz alta.

El oficiante dice,

Señor Jesús, Luz del Mundo, escucha nuestras oraciones, y haz que reflexionemos sobre tu Luz, que los lugares de oscuridad en nuestro mundo serían traspasados por tu Luz, y que todas las naciones serían atraídos a ti y se verían abrumadas de gozo. Amén.

Escrito por Rick Morley, alterado por P. Trytten

HIMNO El Señor Del Baile

1. Bailé en la mañana, cuando el mundo era joven,
Bailé en la luna y las estrellas y el sol,
Bajé del cielo y bailé en la tierra,
En Belén tuve mi nacimiento.
Estrillo
 Bailen, bailen, dondequiera que estés
 Soy el señor del baile, dijo él
 Y los guió a todos ustedes, dondequiera que estén
 Y los guió a todos ustedes en el baile, dijo él
2. Bailé para los escribas y los fariseos,
No querían bailar, no querían seguirme;
Bailé para los pescadores Santiago y Juan;
Vinieron conmigo así que el baile siguió.
Estrillo
3. Bailé en el sábado y curé al cojo:
La gente santa dijo que era una vergüenza.
Rasgaron, se desnudaron, me colgaron en lo alto,
Me dejaron ahí en una cruz a morir.
Estrillo

Oración de San Juan Crisóstomo

Dios todopoderoso, que nos diste la gracia para unirnos en este momento, a fin de ofrecerte nuestras súplicas en común; y que, por tu muy amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregan en su Nombre, tú estarás en medio de ellos: Realiza ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga; y concédenos en este mundo el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la vida eterna. Amén.

UNA BENDICIÓN FRANCISCANA

Que Dios los bendiga con incomodidad en respuestas fáciles, medias verdades y relaciones superficiales, para que puedan vivir profundamente dentro de su corazón. Amén

Que Dios los bendiga con ira por la injusticia, la opresión y la explotación de las personas, para que trabajen por la justicia, la libertad y la paz. Amén.

Que Dios los bendiga con lágrimas para derramar por aquellos que sufren de dolor, rechazo, hambre y guerra, para que puedan extender su mano para consolarlos y convertir su dolor en alegría. Amén

Que Dios los bendiga con suficiente tontería para creer que pueden hacer una diferencia en este mundo, para que puedan hacer lo que otros afirman que no se puede hacer. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y permanezca con ustedes por siempre. Amén.

Gloria a Dios, cuyo poder, actuando en nosotros, puede realizar todas las cosas infinitamente mejor de lo que podemos pedir o pensar: Gloria a él en la Iglesia de generación en generación, y en Cristo Jesús por los siglos de los siglos. Amén. *Efesios 3:20, 21*

ANUNCIOS

- 1. El miércoles 17 de febrero de 2021 es el Miércoles de Ceniza, el comienzo de la Cuaresma. En el mediodía y otra vez a las 17:30 las Cenizas para Ir estarán disponibles en el estacionamiento delantero. Por favor, use una máscara y permanezca en su coche. Más instrucciones a medida que nos acercamos al día.**
- 2. El miércoles 24 de febrero de 2021 a las 18:30 comienza nuestra serie Devocional Cuaresmal sobre Escucha. Nuestro tiempo juntos incluye lecturas, diarios y grupos de discusión en inglés y español. Vea su correo electrónico la próxima semana para obtener materiales de registro.**
- 3. Domingo 28 de febrero después de nuestro servicio de adoración, a las 12:30 pm, celebraremos nuestra reunión anual virtual. Por favor marque sus calendarios y planee asistir. Más información a seguir.**

POSTLUDIO *Healer of our Every Ill*

Marty Haugen arr. Ted Wilson

Doug Moffet, saxophone; Ted Wilson, piano; Roy Vogt, bass; Duffy Jackson, drums.